

no duda nunca en abordar un problema desde distintos ángulos. De ahí la *ambivalencia* que desprenden sus textos. Pero a la hora de contextualizar el problema de la mujer Scarlett Marton ha hecho posible en esta obra abordar otros temas de la filosofía de Nietzsche tales como «el experimentalismo, la crítica de la metafísica y la lucha contra el dogmatismo, la psicología y la tipología, el espíritu libre y los filósofos del futuro, la voluntad de verdad y la idea de interpretación, el concepto de voluntad de poder y la noción de fuerza, el eterno retorno de lo mismo, el *amor fati*, las “ideas modernas” y la *decadence*.» (p.163).

Luis Enrique de Santiago Guervós  
Universidad de Málaga

BEGOÑA QUESADA, *Nacidos después de muertos*. Zaragoza: Rasmia Ediciones, 2021, 207 pp. ISBN 978-84-049064-6-6.

Para llegar a conocer la personalidad de una mujer como la de Elisabeth Förster-Nietzsche, se puede hacer por distintas vías. En primer lugar la más científica, la biografía, que nos proporciona los datos objetivos y testados de la personalidad a estudiar. Pero hay otros caminos, menos rigurosos, pero también en cierto modo válidos, como es el caso de la «novela histórica», que nos aproxima, introduciendo elementos de ficción, al personaje en cuestión. Este es el caso del presente libro, una recreación historiada con datos objetivos en los que se nos da a conocer la figura de Elisabeth Förster-Nietzsche. No se puede criticar que los datos estén adornados por aquello que permite la ficción que introduce el narrador, ya que el núcleo que soporta el relato está cotejado históricamente, lo que contribuye a dar a conocer en líneas generales un momento histórico o a un personaje histórico determinado.

Es indudable que cuando estudiamos la vida y la obra del filósofo Friedrich Nietzsche, no se puede obviar el papel tan relevante que tuvo su hermana, especialmente en lo que se refiere a la difusión, elaboración y publicación de sus textos, al mismo tiempo que tampoco hay que ignorar la manipulación que sufrieron a tenor de sus intereses personales. Lo que llamaríamos hoy «fakes news», tienen plena relevancia en el objetivo que se marcó para dar a conocer a «su» Nietzsche, buscando su propio beneficio, su posición social, y su reivindicación como «hermana» e intérprete «exclusiva» del filósofo.

En este sentido, tal vez el título del libro, «Nacidos después de muertos», tenga que ver con esos años tan agitados después de la muerte de Nietzsche en los que se fueron asentando las bases de la publicación de sus escritos y su correspondencia, lo mismo que hizo Cosima después de la muerte de su marido Richard Wagner.

En el libro se dan toda clase de detalles, la mayoría contrastados, de la biografía de la hermana de Nietzsche, incluyendo cartas, textos, testimonios de la época, al margen de las ficciones propias de este tipo de escritos. Para los más puristas será chocante, por ejemplo, la ficción que ha tratado de crear la autora, dándole voz a Nietzsche en aquellos últimos años de postración en los que vivía como casi un vegetal antes de su muerte en 1900. Especial interés tienen aquellos capítulos que se refieren a la estancia de Elisabeth y su marido Bernhard Förster en Paraguay (1886-1893), y los avatares y vicisitudes coloniales de aquellos años, en los que la vida en la colonia Nueva Germania y la adaptación al lugar no fueron fáciles. Se analiza también el trágico final de Bernhard Förster, agobiado por los problemas financieros, que ella, una vez más, trató de manipular. También se analiza la relación tormentosa entre Nietzsche y su cuñado, por su antisemitismo compulsivo.

La autora no deja de hacer hincapié en la importancia de la correspondencia de Nietzsche y las circunstancias adversas para poder reunir el mayor número de cartas posible para su publicación, como complemento importante de la obra de Nietzsche. Y de una forma literaria se imagina los diálogos que pudieron tener Peter Gast y ella en cuanto a aquellos pasajes que había que «depurar», porque atacaban la honorabilidad de Elisabeth y su madre. También detalla los pormenores que llevaron a la creación del *Archivo Nietzsche* y los colaboradores más sobresalientes y benefactores que hicieron posible sus proyectos de publicación de la obra de su hermano. Entre los detalles destaca su colaboración con empresario judío – a pesar de su antisemitismo – y coleccionista de arte sueco Ernest Thiel, con el que se deshacía en elogios. Y no deja de llamar la atención una vez más de que siga calificando como el momento más esencial de su vida el día que conoció a Adolf Hitler en el teatro de Weimar en 1932, al que calificaba como «el salvador de nuestro país» y «el héroe del siglo XX». Su marcado interés por convertir a su hermano en el ideólogo del nacionalsocialismo, presentando como un libro de Nietzsche *La voluntad de poder*, contribuirá a su histórico desprestigio ante la opinión de todos aquellos que veían en el pensamiento de Nietzsche un pensamiento liberador.

Finalmente se puede decir, que el libro de Begoña Quesada es un ejercicio literario encomiable, que ayuda a su lectura. El estilo es vivo y la estructura del mismo sigue unas pautas narrativas acordes con la trama interna que desarrolla. Por otra parte está suficientemente documentado, como se puede

apreciar por la bibliografía consultada, - aunque en el elenco de libros que cita no están todos los que son-, que es amplia y representativa de los estudios sobre Elisabeth Förster-Nietzsche. No es, por tanto, un libro filosófico para especialistas, ni académico en el sentido más estricto, sino que va dirigido para aquellos curiosos que quieran conocer el importante papel que ella jugó en el contexto de la vida y el pensamiento de Nietzsche, tanto desde el punto de vista crítico y negativo, por las manipulaciones que sufrieron sus cartas y escritos, como desde el punto de vista positivo, en el sentido de toda la labor que llevó a cabo para que se diera a conocer el nombre de su hermano a través de sus escritos póstumos y su correspondencia, contribuyendo a ello su biografía, escritos periodísticos y conferencias por toda Europa. No obstante no deja de ser patético que ese poder que exhibió después del colapso final de su hermano, llegase a proclamarla «la madre de la patria», y fuera propuesta tres veces para el Premio Nobel de Literatura.

Luis Enrique de Santiago Guervós  
Universidad de Málaga